

Una idea bella que triunfa

Nace la Universidad de Artemisa y se refunda la UNAH, con la integración del conocimiento como premisa

Olga Díaz Ruiz

Resultado del proceso de perfeccionamiento de la educación superior y del compromiso de las universidades de responder a las demandas del territorio, se constituyó de manera oficial la Universidad de Artemisa, y se refundó la Universidad Agraria de La Habana (UNAH), con la nueva cualidad de aglutinar en ellas los centros de educación superior que respondían a otros organismos formadores.

Miguel Díaz-Canel Bermúdez, vicepresidente del Consejo de Ministros y miembro del Buró Político, destacó al respecto que la experiencia en las jóvenes provincias de Artemisa y Mayabeque constituye un momento fundacional en la educación superior cubana, mientras

asistimos a una Universidad única donde van confluyendo todos los saberes, con excepción de las ciencias médicas, precisó.

La Universidad de Artemisa, con una matrícula de más de 3 400 estudiantes en los diferentes tipos de cursos, crece ante todo desde una importante vocación pedagógica y para el fortalecimiento de las carreras de ciencias agropecuarias. Carlos Suárez Ponciano, rector de la Casa de Altos Estudios, indicó que este centro nace como fusión de las universidades de ciencias pedagógicas, los centros universitarios municipales y las filiales de la facultad de cultura física.

En Mayabeque, la UNAH, con sus más de 4 000 estudiantes, resurge para continuar aportando al desarrollo local, ahora con una visión más coherente y holística. María Irene Balvín Arias, rectora de la institución, especificó que esta se proyecta en una nueva dirección al incorporar carreras pedagógicas y de cultura física a las de perfil agropecuario y del área de las ciencias humanísticas, económi-



La Universidad de Artemisa, con una matrícula de más de 3 400 estudiantes, nace con una importante vocación pedagógica. FOTO: ANABEL DÍAZ MENA

cas, empresariales y técnicas que impartía el centro.

En los actos conmemorativos, presididos por Rodolfo Alarcón, ministro de Educación Superior; Ena Elsa Velázquez, ministra de Educación; Cristian Jiménez, presidente del INDER, y Olga Lidia Tapia, miembro del Secretariado del Comité Central del Partido, Díaz-Canel apuntó que la experiencia en ambas provincias tiene el reto de funcionar de manera más pertinente, de perfeccionarse y seguir creciendo en la formación de pregrado y postgrado, y en materia de extensión universitaria e investigación científica.

"Y aunque está previsto que se evalúe por un periodo de dos años para decidir luego su extensión al resto del país, creo que constituye un experimento que no tiene marcha atrás, que en su propia vida se irá superando y perfeccionando, y que allana el camino a otras perspectivas de desarrollo para la educación superior. Es, en definitiva, una idea bella que triunfa, y que cuenta con el compromiso de profesores y alumnos".

Tras los pasos de Colegio San Anacleto



Raquel Marrero Yanes

José Julián Martí Pérez ingresa al colegio San Anacleto, en Avenida Simón Bolívar (Reina) No. 113 esquina a San Nicolás, en el capitalino municipio de Centro Habana, que dirigía Rafael Sixto Casado y García de Alayeto (1834-1870).

Recordar aquella época en la vida de Martí es tanto como empezar a anotar en su historia triunfos y honores. Fue el primero en todas las clases; el alumno predilecto de todos los profesores; el que, con modestia, ganaba los premios, y era, por su bondad y talento, el hermano más que el compañero de sus condiscípulos. Fueron sus íntimos Fermín Valdés Domínguez y Eduardo F. Pla.

San Anacleto era una escuela criolla, de tendencia liberal, que preparó a sus discípulos en los idiomas modernos (inglés y francés), y los entrenó para asimilar ideas nuevas, entre ellas el estudio de las ciencias, y contaba, incluso, con la instalación de un pequeño telescopio para lograr en los alumnos una educación más completa.

En este centro Martí terminó sus primeros estudios, y la foto con su medalla (1862), es adjudicada a este lugar y tomada en el estudio fotográfico de Esteban Mestre.

Otro elemento rescatado del olvido es la publicación y difusión en el país del **Álbum de los niños**, periódico infantil dirigido por el español Manuel Zapatero y que ve la luz semanalmente entre 1858 y 1861. Es rico en estampas costumbristas, narraciones, fábulas, poesías, biografías de niños y hombres célebres, versiones de cuentos de Perrault, artículos de divulgación científica, entre otros temas.

Los alumnos de San Anacleto, entre ellos Martí, accedían a su lectura, pues ese centro fue uno de los suscriptores de la publicación.

Fuente: Investigación Martí en La Habana, de la Sociedad Cultural José Martí.

VENTA POR BONIFICACIÓN PARA DAMNIFICADOS

Una acción para agradecer y colaborar

GERMÁN VELOZ PLACENCIA

HOLGUÍN.—En el Saito de Barajagua, asentamiento del municipio de Cueto, las personas damnificadas por el huracán Sandy revelan satisfacción por la oportunidad que les ha dado el Estado al asumir el 50 % de los gastos en los que incurran por la compra de materiales de construcción.

Ángel Román Domínguez, un campesino de enérgicos gestos y rápido hablar, dijo con satisfacción que gracias a un dinerito que tenía guardado pudo adquirir diez tejas de fibro, cada una a 52 pesos con 50 centavos.

"Presenté la certificación de los daños de mi vivienda a la Comisión que analiza los casos y los compañeros del Punto de Venta me entregaron lo que necesitaba. Esta misma tarde estoy arreglando el techo", afirmó convencido. En su opinión, la acción del Gobierno es un gesto muy humano al que se debe responder con agradecimiento y colaboración. "Ahí están mi carreta y mis bueyes para apoyar a los que necesiten transportar los materiales que compren en efectivo o con la ayuda de créditos y subsidios. La Revolución es la primera que nos enseña a ser solidarios".

La directora de la Escuela Primaria de la localidad, Yanilsy Matos Salazar, quien a pesar de ser damnificada no ha desatendido

sus labores, explicó que hizo los trámites para obtener un crédito, pues necesita 20 tejas para el techo de su vivienda. "La compañera del Banco me atendió con mucho esmero, espero que, en las próximas 24 horas aprueben mi solicitud".

Gracias a la actitud y la disposición de los trabajadores que integran las comisiones de atención a los pobladores afectados, se han viabilizado los trámites que se exige en estos casos.

A Lidia Verdecia Hernández, trabajadora de la Sucursal 7081 del Banco de Crédito y Comercio no le molestó dejar su habitual puesto de trabajo para instalarse provisionalmente en Barajagua, al lado del Punto de Venta de materiales. "Simplemente hay que ponerse en lugar de los afectados y pensar que mientras más eficientes seamos los miembros de la Comisión, más rápido resolveremos los casos, que no son pocos".

Confundido por el peso de los años, o tal vez por la prisa de obtener 12 "planchas" de fibro para su humilde casa, el campesino jubilado Adiel Ricardo Pérez, acudió a los trabajadores sociales Lindsandra Zapata Gómez y Alfredo García López, con el propósito de gestionar un crédito. Sin embargo, los jóvenes le aclararon, amablemente que debía dirigirse a la compañera del Banco, quien



Decenas de personas fueron atendidas en el Punto de Venta de Barajagua desde el primer día de aplicación del beneficio concedido a los damnificados. FOTO DEL AUTOR

sesionaba en la habitación contigua.

Los muchachos, representantes del órgano de Trabajo y Seguridad social en la Comisión, comunicaron a **Granma** que tienen un gran peso en la investigación socioeconómica de las familias afectadas. "A muchas de ellas las visitamos en las horas siguientes al paso del huracán con el fin de certificar los daños en las viviendas, razón por la que estamos al tanto de sus problemas", comentó Alfredo García.

Como a muchos otros, los jóvenes también brindaron atención a Claudia Pupo quien llegó presurosa por comprar cinco tejas.

Mostraba un rostro duro a causa de la angustia vivida durante el meteoro y el cansancio de la larga caminata desde su casa, pero la pareja la atendió con dulzura, le orientó los procedimientos establecidos y la acompañó hasta que en el almacén adquirió lo necesario. "Qué rápido", dijo a modo de disculpa y se marchó con una sonrisa.

Uno tras otro fueron varios los damnificados que, agradecidos por la decisión del Gobierno revolucionario, realizan los trámites que les permitirán adquirir los materiales indispensables para restaurar lo que provocó la furia de Sandy.